

Las naves tipo túnel en avicultura

¿Quién no se ha encontrado nunca frente a los problemas que comporta la burocratización administrativa cuando ha de construir un conejar y requiere la presentación de proyectos, permisos y documentación de todo tipo?

Y luego, tras el consiguiente tiempo de espera, cuando se inicia la obra, ¿quién no se ha impacientado porque los albañiles no terminan nunca, falta algún detalle para solventar o el electricista tiene dificultades en la adaptación de algún aparato y lo que tenía que acabarse en dos meses tarda cuatro en realizarse?

Pues bien, ¿qué diría usted si alguien le ofreciese una instalación así?:

—Que no requiere permisos municipales ni proyectos técnicos, salvo, lógicamente, los derivados de la iniciación de una explotación ganadera.

—Que se puede montar tan rápidamente que 3 obreros dejarían finalizada una superficie de 1.000 m² en tan sólo 3 semanas.

—Que tiene unas características técnicas tan interesantes que dan una relación calidad/precio inigualable.

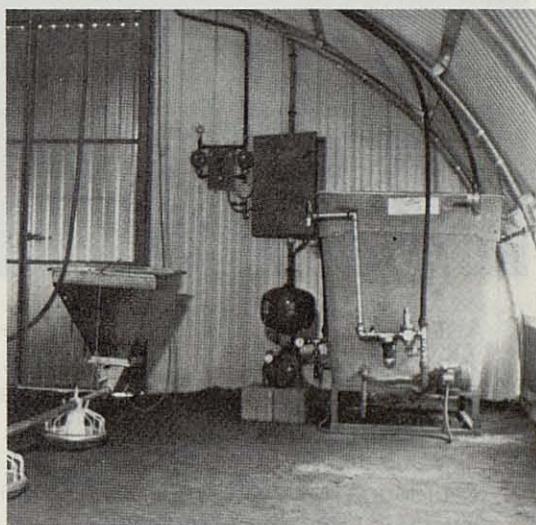
Todo ello es lo que le ofrece actualmente la firma IMASA que, atenta siempre a las necesidades de la ganadería, importa de Italia, en forma exclusiva para España y Portugal, las prestigiosas naves tipo túnel de la firma Zoccatelli F.Lli S.R.L. Valga como exponente del prestigio de ésta al hecho de que en 1981 el Gobierno Italiano le otorgó el Premio León de Oro como reconocimiento por su labor.

Veamos en qué consiste este tipo de nave, comercializada en nuestro país con el nombre de IMATUBIC.

Estructura

La estructura es de tipo "túnel", lo que significa una cubierta en forma de

bóveda, la cual se sostiene con tubos de hierro de 60 mm. O, capaces de resistir perfectamente la fuerza de vientos de 100 Km/hora y precipitaciones de nieve de 1 m. de grueso. Sin embargo, para aquellas zonas en las que los temporales de viento y nieve son muy exagerados, se

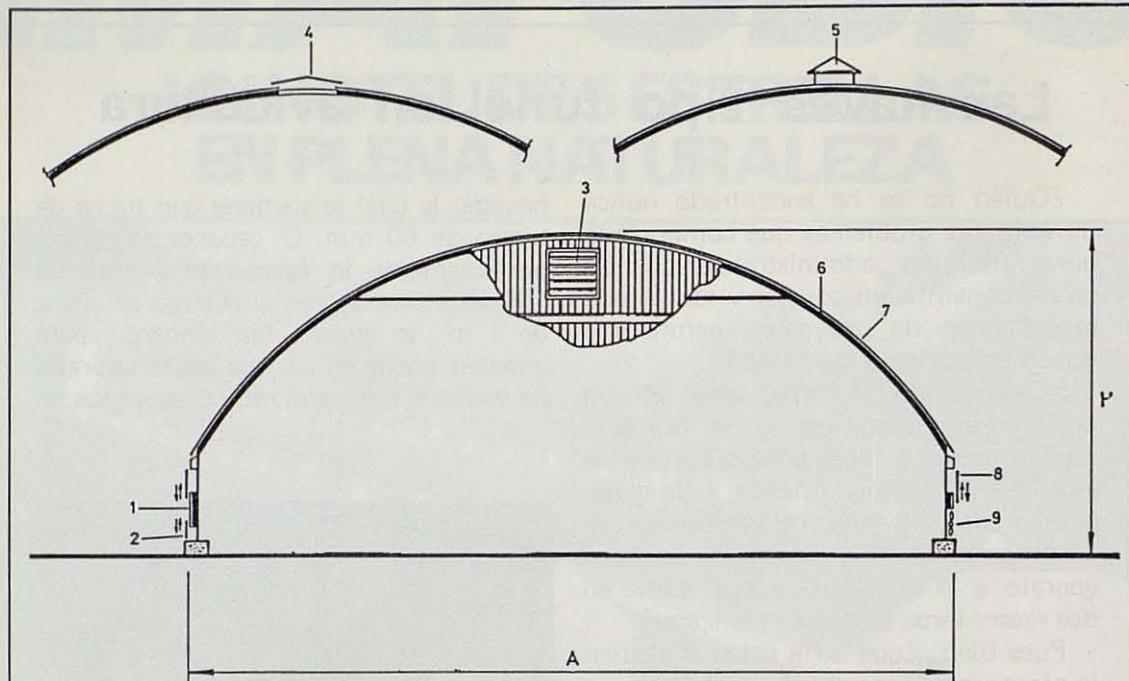


puede instalar la estructura especial que les corresponda.

Una idea más detallada de las características del IMATUBIC se puede tener mediante el siguiente diseño:

A Anchura, a elegir entre 6, 9 y 10 m
H Altura, respectivamente de 3,20, 3,45 y 4,25 m. para las anchuras citadas.

- 1 Pared lateral de 2 placas de fibrodeamento con poliestireno de 5 cm. de grueso en medio.
- 2 Abertura de ventilación baja para evacuación del amoníaco.
- 3 Abertura de ventilación en el muro piñón.
- 4 Lucernario corrido para ventilación regulable a voluntad.



- 5 Chimenea de ventilación, con trampilla de cierre ajustable mecánicamente para todas ellas.
 6 Aislamiento de manta de fibra de vidrio, de grosor variable según el clima.
 7 Cubierta exterior, de vitroresina o de lona plastificada.
 8 Ventana de guillotina.
 9 Ventilador, de desechar una ventilación asistida o ambiente controlado.

Diversidad de opciones

Una de las características más sobresalientes de las naves IMATUBIC es la posibilidad que ofrecen al avicultor y al ganadero de elegir entre varias opciones en el momento de decidir el tipo de local que más conviene a sus necesidades.

Bajo esta idea, los siguientes dispositivos son opcionales:

—Ventanas con cámara de aire para aislar aún mejor a la nave, con accionamiento simultáneo en toda la longitud de ésta mediante una manivela.

—Protección en las ventanas del aire directo exterior mediante una lona colocada en el interior de la nave.

—Abertura corrida a lo largo de todo

el lucernario, con mecanismo centralizado de apertura y cierre mediante una manivela.

—Chimeneas de ventilación situadas en la cumbre de la nave.

—Puertas en los laterales de la nave.
 —Puertas frontales de distintas medidas, situadas en los muros extremos.

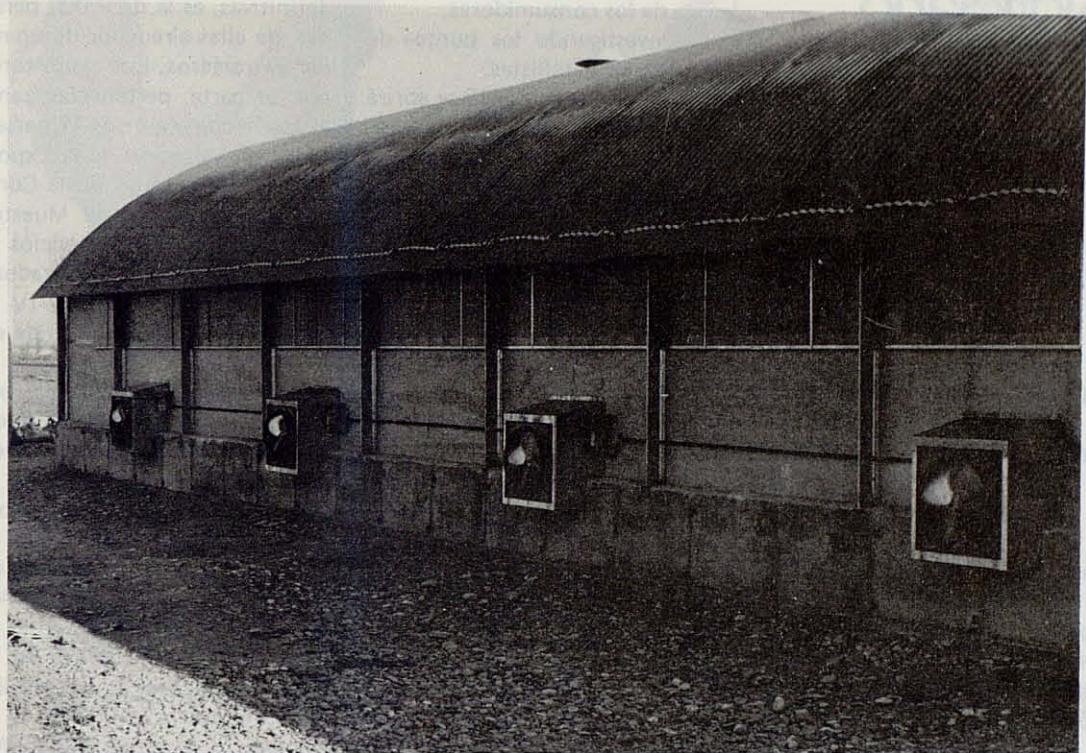
—Separaciones interiores para formar un almacén o departamentos distintos.

... y un fantástico aislamiento

Una de las motivaciones que pueden impulsar al avicultor a decidirse por este tipo de nave es la misma que en su día impulsó a IMASA por ella: su fantástico aislamiento.

En efecto, la cubierta es posiblemente la característica principal de este tipo de nave. Protegida por placas interiores y exteriores de vitroresina, se halla una manta de fibra de vidrio compuesta por dos capas de 40 mm. cada una y situadas de tal forma que no permiten ninguna fuga de calor —ni tampoco ganancias de él en verano.

Si esto se complementa con unos muros tipo "sandwich" de fibrocemento y



poliestireno expandido de 5 cm. de grueso y unas ventanas con cámara de aire, puede comprenderse el grado de confort que ofrecen a los animales. Prueba de ello es el haber visto, en Italia, instalaciones ganaderas mantenidas a 10-12° C. cuando en el exterior la temperatura había descendido hasta 15 y 18° C. bajo cero.

Y todo avicultor ya sabe lo que esto representa o, mejor dicho, lo que representa no tener un gallinero bien acondicionado, frío, mal ventilado y acarreando unas malas conversiones alimenticias en invierno y, por el contrario, con aves boqueando, descenso en las producciones e incluso un aumento de la mortalidad cuando llega el calor del verano.

Pero aún hay otras ventajas

Teniendo en cuenta el coste actual de la construcción en nuestro país, uno de los atractivos adicionales de las naves IMATUBIC es su coste comparativamente mucho más bajo: de un 30 a un 40 por ciento menos. Lo único que debe

proveer el propietario del terreno es la cimentación necesaria para el anclaje de la estructura y el pavimento, pero aún así el coste por unidad de superficie resulta sensiblemente inferior que el de un edificio de mampostería.

Otra ventaja de este tipo de naves es la derivada de la gran facilidad de montaje y desmontaje de la estructura y el total aprovechamiento de los materiales: la posibilidad de trabajar en un terreno no propio sinó arrendado.

Esto puede permitir al avicultor elegir en un momento dado una nueva ubicación para su local, bien sea porque donde está produzca molestias al vecindario, bien porque haya adquirido una nueva propiedad o bien por dar un nuevo enfoque a su explotación.

Y, lógicamente, la aplicación de estas naves no se circunscribe a la avicultura si no a cualquier otro tipo de ganadería e incluso, por ejemplo, a la producción de champiñones, cultivo que es sabido que requiere un ajustado equilibrio de la temperatura para no afectar a los rendimientos.

R.